



D O S S I E R

Migraciones latinoamericanas. Perspectivas

PRESENTACIÓN

La Revista *Tiempos de América*, como foro de debate científico sobre el mundo americano, ha tenido el acierto de afrontar en esta ocasión la problemática derivada del fenómeno acuciantemente actual de las migraciones.

El debate sobre las migraciones debe abrirse al diálogo entre disciplinas de manera que sus diferentes aristas se aprecien en su más completa dimensión y en su enorme complejidad. El tema de las migraciones latinoamericanas ha sido y está siendo estudiado a una velocidad de vérti-

go. La realidad y la ininterrumpida catarata de datos y de acontecimientos nos abruma y se aprecia la urgente necesidad de reflexión científica pausada que vaya planteando el asunto en sus justos términos. Esto es en definitiva lo que nos hemos propuesto en este dossier: poner otro puntal en la comprensión de la situación que estamos viviendo.

El siguiente dossier se compone de cinco artículos. Se acerca al tema de la migración desde cinco perspectivas diferentes. Se trata de un asunto tan rico, tan polifacético, tan definitorio de la realidad económica, política, social y cultural que nos engloba que el planteamiento de estos cinco trabajos puede considerarse al mismo tiempo como un “aperitivo” y como una incisión inteligente en el problema de fondo.

El sistema del que formamos parte, la “civilización” que nos está configurando y a la que configuramos, las políticas que nos alimentan y a las que alimentamos nos están haciendo realizar un “juego” tan ancestral como peligroso e injusto. El “juego” del encubrimiento del *Otro*, de la creación de las *otras* y *otros* como menores y peores por diferentes, convirtiendo en problema y amenaza para nuestros intereses lo que no es más que un derecho y una necesidad de toda persona sea cual sea su color, su sexo, su religión o su cultura: la movilidad, el traslado, la emigración.

Hemos acuñado —y nos sentimos felices por ello— el término perfecto para poder continuar con nuestro mentiroso sueño hipócrita que nos escamotea la realidad. Ya hablamos de “aldea global” para referirnos a nuestro mundo como si no exigiéramos a los demás que dejaran de ser ellas y ellos para entrar en el “nosotros” y como si no estuviéramos levantando cada día murallas insalvables para evitar la contaminación de los que están en los alrededores de esa “aldea” a la que así llamamos por haber acortado las distancias con aviones y televisión.

La emigración es una realidad que hemos convertido en problema por nuestra incapacidad para generar las respuestas adecuadas. España la mal soporta haciendo gala de una increíble falta de memoria de su propio y cercano pasado, poniendo en marcha unas leyes híbridas que convierten a los emigrantes –mujeres y hombres– en seres de no se sabe bien qué categoría.

El artículo de Joaquín Herrera Flores –“Abordar las migraciones: Bases teóricas para políticas públicas creativas”– analiza algunas bases teóricas para la puesta en marcha de políticas públicas creativas. Muestra muy concienzudamente cómo la emigración, más que un problema, es una realidad histórica indiscutible y un derecho a huir de condiciones sociales, económicas y culturales opresivas. Es preciso impulsar políticas públicas de interculturalidad porque así se desprende del conocimiento de la dignidad humana.

El trabajo de María Dolores Pérez Murillo –“Experiencias migratorias contadas por sus protagonistas. La emigración andaluza a América a comienzos y mediados del siglo xx”– es una elocuente exposición de experiencias migratorias contadas por sus protagonistas. Aplicando de modo dinámico y atractivo el recurso a las fuentes orales despliega ante el lector y lectora testimonios de españoles y españolas emigrados a América Latina, sobre todo Brasil y Argentina en el siglo xx. La emigración pasa, en este artículo, de ser un concepto a convertirse en algo vivo, hiriente unas veces, pujante y agradecido otras, cálido y vivo siempre.

En cuanto a Carmen Gregorio Gil, su lúcido aporte al tema –“Bailarinas y amas de casa: Divisiones sociales en el mercado transnacionalizado y representaciones de género”– incide en una muy bien fundada perspectiva feminista. Analiza con fina ironía las nuevas retóricas de exclusión basadas en la diferencia cultural, en el sexo... se continúa en la línea de una secular desigualdad entre hombre y mujer manifestada en los bajos salarios de las mujeres, en la precariedad de sus condiciones laborales, en las relaciones paternalistas, en la desvalorización del servicio doméstico, en la casi exclusiva asignación de las mujeres al ámbito de lo privado... El estudio se centra en la región sureste de la República Dominicana y en el municipio de Madrid.

A su vez, Joan J. Pujadas se hace eco en su trabajo –“Diversidad cultural frente a nacionalismo político: los frentes abiertos en el ámbito educativo”– de las dificultades para combinar unos valores educativos institucionales orientados hacia la homogeneización cultural con una situación de creciente multiculturalismo y transnacionalismo. Partiendo de los pasados procesos inmigratorios de Cataluña, establece un claro parangón con el fenómeno actual de las migraciones extranjeras en un claro intento por ofrecer un marco adecuado para una justa comprensión del momento presente.

En cuanto a mi propio trabajo, el de Lucía Provencio –“Ni iguales, ni idénticas. Migraciones de mujeres indígenas saraguras: De Ecuador a la Región de Murcia”– reflexiona sobre las problemáticas específicas de un grupo de mujeres saraguras (grupo étnico-indígena del Ecuador), partiendo de los detalles de sus narrativas migratorias. Son sus vidas: los pensamientos, los sentimientos, las frustraciones y deseos de estas mujeres los protagonistas del relato; sin embargo, a partir de ahí, se apunta a una necesaria revisión del concepto de identidad, algo puesto en marcha (como tantas otras cosas) por este flujo de reflujo de gentes que nos parece tan propio de nuestro tiempo y que, en realidad, es tan viejo como el ser humano. Hay una banda ancha que, no sólo permite la permeabilidad de las culturas, sino que la exige para que puedan afirmarse con pleno derecho los conceptos universales de diferencia e igualdad.

LUCÍA PROVENCIO GARRIGÓS
Coordinadora del Dossier
Universidad de Murcia (España)